Vivimos en una época de transformación. El mundo, tal y como lo concebíamos, parece haber quedado atrás. No es más que el devenir existencial: a una época le sucede otra, y otra, y así sucesivamente, en una espiral de Fibonacci bella, perfecta... pero imparable.

La evolución de la sociedad conlleva, cómo no, la evolución de la cultura, que no es más que el reflejo de su tiempo. Y dentro de la cultura, el flamenco es santo y seña de un pueblo que no concibe su forma de expresión sin él.

Soy un cantaor clásico, entendiendo este clasicismo desde mi propia visión, desde mi propia personalidad, desde lo vivido y lo por vivir. Por otro lado, en estos tiempos en los que acabamos de sobrellevar la intimidad forzada de un encierro no voluntario, la asfixia de la falta de libertad, necesitamos una intimidad real, buscada, libre.

Aunando todo ello, mi recital se concibe con el punto de partida de los orígenes del cante clásico en los años 30 a 60 -donde se refleja una importante evolución en el cante, en la guitarra, en la escena- pero haciéndolos convivir con las nuevas tecnologías. ¿Algo contrapuesto? La contraposición no implica una oposición. Se crea un nuevo imaginario sonoro donde el espectador recoge una experiencia única, irrepetible, porque la próxima vez que se exponga al público podrá ser parecida, pero no igual. Ahí está la belleza del riesgo. En ofrecer, más que un momento sonoro, un clima en el que lo espiritual se impregna en el espectáculo, en el que las texturas y la influencia de las nuevas tecnologías contribuyen a que surja una creación fresca, no viciada, sin montajes ni propuestas grabadas, sino una transmisión en tiempo real, descarnada, sin envoltorios cuyo brillo ciegue la verdadera naturaleza de la comunicación que, en ese momento, se tiene desde el escenario al patio de butacas.

Junto a Raúl Cantizano, José Luis Postigo, Manolo Franco y Paco Jarana, quiero rebuscarme en mi clasicismo y mi realidad. Propongo una performance a tiempo real, una experiencia híbrida, siguiendo el canon marcado por el propio flamenco, que ha sabido nutrirse, crecer, crearse y recrearse. No podemos cerrar los ojos a la sociedad en la que vivimos y a todas las influencias de las que el flamenco se rodea. Pongamos a convivir lo clásico con una influencia sonora a tiempo real, no estudiada, no impostada, sin ceñirse a cánones, sino en vivo, latiendo al unísono.

Es, por lo tanto, un homenaje al enorme crisol que significa el flamenco. Y, por ello, no podría tener mejor lugar para su materialización que la Alameda de Hercules, el lugar donde aprendieron y desde el que partieron las grandes figuras hacia Madrid y otras latitudes. Un lugar que continúa teniendo su atmósfera especial, su espíritu legendario, único.

Todo lo que suceda sobre el escenario se plasmará en un CD, de forma que quede recogido lo que está ocurriendo en el cante de hoy, sin artificios. Solo como producto de una convivencia.

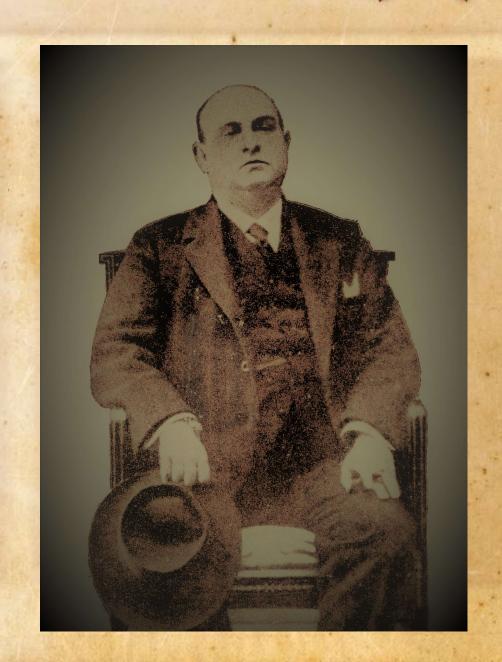
SEGUNDO FALCÓN.

FICHA ARTÍSTICA:

- Cante: Segundo Falcón.
- Guitarras: José Luis Postigo, Manolo Franco y Paco Jarana.
- Músico experimental: Raúl Cantizano.
- Técnicos: Javier Mora y Benito Jiménez.

Idea Original: Segundo Falcón y Andrés Marín.

Dirección Artística: Andrés Marín y Raúl Cantizano.



SEGUNDO FALCÓN

Segundo Falcón nació en El Viso del Alcor (Sevilla) en el seno de una familia cantaora: los Janega. Descubierto por Antonio Mairena, comenzó a cantar a los ocho años en la Peña Flamenca El Rincón del Pilar de su localidad natal, actuando en esa época numerosos pueblos de Sevilla, Huelva, Cádiz y Badajoz.

Cuando solo tenía 12 años de edad logró el premio de la Federación Provincial de Sevilla de Entidades Flamencas, lo que le valió de credencial para participar en los festivales de toda la geografía andaluza y extremeña, compartiendo cartel con primeras figuras como Camarón, Terremoto o Fosforito. En el año 1984, coincidiendo con el Año Internacional del Niño grabó para televisión española (TVE) un programa de flamenco dirigido por el flamencólogo Pepe Sollo y rodado en la emblemática y flamenquísima Sala La Trocha, de Sevilla.

Entre 1990 y 1992 se curte como gran cantaor para el baile, trabajando en las auténticas universidades del flamenco: los tablaos sevillanos Los Gallos, El Arenal y el Patio Sevillano. A ellos se suman Casa Patas de Madrid, El Cordobés de Barcelona y El Flamenco de Tokio. En 1992 participa en la inauguración de las Olimpiadas de Barcelona de la mano de Cristina Hoyos, con cuya compañía recorrería Europa, América y Asia. Poco después se incorporó al elenco de la Compañía Andaluza de Danza.

Corría el año 1997 cuando desde la Fundación Cristina Heeren le solicitaron que ejerciera como profesor de cante, al tiempo que figuraba en la compañía de Mario Maya. Es un año, 1998, en que su calidad cantaora es demandada por las más importantes figuras como Manuela Carrasco, Juana Maya, El Mimbre, Javier Latorre, María Pagés, Javier Barón, Israel Galván, Pepa Montes, Fali Reina, Sara Baras, Belén Maya, Andrés Marín, Rafael Campallo, Isabel Bayón, Concha Vargas, Carmen Albéniz, Loli Flores, Isidro Vargas, Angelita Vargas... y una larga nómina de artistas de reconocido prestigio, terminando su etapa como cantaor para el baile en la Compañía de Eva Yerbabuena, con la que consiguió sonadísimos éxitos. Paralelamente, desarrolló su carrera como solista, plasmada en su primer trabajo discográfico, *Un Segundo de Cante*, editado en 2002, con el que obtuvo el galardón al Mejor. Disco de Flamenco de los premios Flamenco Hoy, otorgado por la crítica.

Sus inquietudes profesionales lo llevaron a indagar en otras músicas como la hindú, la árabe, la peruana, la mexicana, la colombiana y la uruguaya, demostrando en el espectáculo *Tierra de Nadie* (en el que fue intérprete y director musical y que contó con la Orquesta Chekara de Tetuán, La Orquesta Maharahá Gitanos del Rajastán y la Orquesta Madueño de Perú), que tres estilos musicales afines, junto al flamenco, sin ser iguales, pueden mostrarse en escena sin que uno cobre importancia sobre los otros. Este espectáculo lograría en 2004 dos Giraldillos de la Bienal de Flamenco de Sevilla, al Mejor Cantaor y al Mejor Espectáculo de Otras Músicas.

En 2005 cerró con este espectáculo el Festival Entre Culturas de Sevilla, celebrado en el Teatro Lope de Vega y acompañado para la ocasión por Paco Jarana, Salvador Gutiérrez y Antonio Coronel, Pedro Ricardo Miño, Andrés Marín y El Lebrijano, junto a las orquestas peruana, india y marroquí. Luego actuarían por el Festival Flamenco Ciudad de Algeciras, el Festival de La Luna Mora (Guaro, Málaga), la Fiesta de la Hispanidad (Zaragoza), en la presentación del Festival Fisec (en la sede de la SGAE, en Madrid) y en la madrileña sala Galileo Galilei, para posteriormente actuar en México DF, Ciudad de León, Buenos Aires o en la apertura de la Cumbre de Jefes de Estado Iberoamericanos celebrada en Montevideo (Uruguay).

Ha impartido cursos de Cante en la Universidad de Alburquerque (México), Tampere y Helsinki (Finlandia), Almuñécar (Granada), Pablo de Olavide (Carmona, Sevilla) o el Instituto del Mundo Árabe en París (Francia), así como en otras universidades españolas y francesas.

JOSÉ LUIS POSTIGO

José Luis Postigo (Marchena, Sevilla, 1950) es uno de los guitarristas más solicitados por los artistas profesionales para el acompañamiento del cante y el baile. De familia aficionada al flamenco y a su paisano Pepe Marchena, fue inscrito en una academia de baile cuando solo tenía 7 años de edad, a raíz de varias recomendaciones de diversos aficionados al flamenco. Al poco tiempo, José Luis Postigo comienza a aparecer en diversas galas juveniles donde pudo demostrar su valía en el baile, aprendiendo de diversos artistas de renombre como Enrique el Cojo o Eloisa Albéniz.

Ya como profesional del baile, fue llamado a un espectáculo en Torremolinos, donde fue requerido como tocaor en lugar de bailaor. Fueron los principios en la sonanta, comenzando una andadura que incluyó las enseñanzas de Antonio Osuna.

Fue el cantaor Paco Taranto quien escogió al joven guitarrista para sus giras, de forma que Postigo lo acompañó en todos sus festivales. Continuó su senda profesional de tal forma que a principios de la década de los 80 era ya el acompañante, en la mayoría de festivales, de las mayores figuras de la época, entre ellas El Cabrero, Juanito Villar o El Lebrijano. Su discogradía es numerosa, y ha actuado en solitario y formado parte de diversas compañías que lo han llevado a los escenarios de cuatro continentes. Ha grabado con Antonio El Arenero, José Mercé, Fernanda y Bernarda de Utrera, Chocolate, Miguel Vargas, Naranjito de Triana, Luis Caballero, etcétera.

Cuenta en su haber con el Premio Manolo de Huelva del X Concurso Nacional de Arte Flamenco de Córdoba y con el Premio Nacional de Guitarra otorgado por la Cátedra de Flamencología de Jerez de la Frontera.

MANOLO FRANCO

Manuel Franco Barón, conocido artísticamente como Manolo Franco, nació en Sevilla en el año 1960. Discípulo de su tío Manolo Barón y del maestro Antonio Osuna, del que recibió las primeras lecciones a los 12 años, continuó su formación en la academia de Matilde Coral, quien le hará debutar a los 15 años en los llamados Festivales de España.

En el año 1979 y con tan solo 19 años de edad, consigue el Primer Premio de Guitarra en Radio Sevilla, consagrándose como tocaor al conseguir el Giraldillo del Toque de la II Bienal de Arte Flamenco, otorgado por un jurado de grandes artistas, entre los que figuraban Paco de Lucía, Serranito, Manolo Sanlúcar y Juan Habichuela; y en competencia con Pedro Bacán, Tomatito, Rafael Riqueni, José Antonio Rodríguez y José Manuel Roldán.

Lograría nuevos reconocimientos de la Bienal en 2002 y 2004, con el Premio al Mejor Acompañamiento, así como el de la Cátedra de Flamencología de Jerez de la Frontera, que le otorgó su premio nacional. En 2012 logró el premio Compás del Cante, de la Fundación Cruzcampo, en reconocimiento a "su creatividad y clasicismo en el toque flamenco, en su doble faceta de solista y de acompañamiento al cante".

En su obra discográfica destaca el disco en solitario *Aljibe* e innumerables colaboraciones como acompañante de artistas como Carmen Linares, José Mercé, Calixto Sánchez o Naranjito de Triana. Ha compartido escenarios con otras grandes figuras del toque, como Niño de Pura o Rafael Riqueni, con quien interpretó -junto a Paco Jarana- una histórica versión de 'Amarguras' en la Bienal de Flamenco de Sevilla de 2014.

PACO JARANA

Francisco Franco Fernández, director musical, guitarrista y compositor más conocido en el mundo del arte flamenco con el nombre artístico de Paco Jarana, nació en Dos Hermanas (Sevilla) en el año de 1966. Sus primeros contactos con la guitarra y el flamenco se produjeron a los 8 años, de la mano de su padre, el guitarrista Luis Franco. Completó sus conocimientos de la guitarra flamenca con estudios en el Conservatorio Superior de Música de Sevilla, donde conoció la guitarra de concierto. A los 13 años fue a formarse con Rafael Riqueni, a quien, junto con Isidoro Carmona, considera sus maestros.

Su carrera se encaminó pronto al acompañamiento del cante y, en especial, del baile. De hecho, comenzó su trayectoria profesional en el atrás del bailaor Mario Maya, con quien colaboró en el disco *Amargo*. La consolidación en ese camino le llegó junto a la bailaora Eva Yerbabuena, para cuya compañía suele componer la música. Ha recibido por ello numerosos premios, como el Giraldillo de la Bienal de Flamenco de Sevilla a la Mejor Música Original por *A 4 voces*, logrando en 2006 además el Giraldillo al Toque. En 2008 presentó junto a Segundo Falcón su primer trabajo en solitario, *En el Bar Iberia*, dentro de la cita sevillana. Con Falcón repetiría en 2012 con *Entre el labio y el beso*, un tributo a Agustín Lara, y en 2014 con *Y Sevilla*. En 2018 presentaría *Flamencorio*.

Su interés por la composición es patente. Así lo demuestran los numerosos encargos recibidos de grandes figuras del baile como Mario Maya, Farruco, Matilde Coral o Javier Latorre. Ha acompañado a artistas del cante como La Niña de la Puebla, Chano Lobato, Carmen Linares, Juan Peña 'El Lebrijano', Pepe de Lucía, El Pele, Chocolate, Enrique Morente o Arcángel.

Según García Reyes: "Su toque huele a Yerbabuena. Pero suena a Jarana. Su actitud anacoreta lo ha relegado a las sombras del arte durante muchos años, mas el éxito de su bailaora no es sólo fruto del baile. La música de este genio de Dos Hermanas ha sacado los codos en medio del desdén para reivindicar su sitio. Eva la Yerbabuena no para de agradecerle su maestría. Pero Paco Jarana prefiere agachar la cabeza y seguir tocando".

RAÚL CANTIZANO

La música de Raúl Cantizano, entre el flamenco, el ambient, la improvisación y el rock, es experimental en el sentido más diáfano de la palabra. Podemos escuchar la guitarra de este músico adscrito y proscrito del flamenco, iconoclasta y combativo en sus grabaciones en solitario y en muchas colaboraciones. Guitarrista de Niño de Elche, Rocío Márquez o Andrés Marín, ha colaborado con Llorenç Barber o Juan Carlos Lérida, además de con artistas flamencos como Belén Maya, Choni Cía Flamenca, Marco Vargas & Chloé Brûlé...

Creó, junto a Santi Barber, la factoría experimental bulos.net, donde dirigen espectáculos como *Bulos y tanguerías* o *Vaconbacon, cantar las fuerzas*. Además, desarrollan laboratorios (asociándose a Los Voluble) como *DEF, Diálogos Electro Flamencos*, o ponen en marcha procesos más performáticos y experimentales como *Carta Flamenca a Nam June Paik* o *Cartuja a Ras*. También asume la dirección musical de múltiples espectáculos escénicos de diversas compañías de flamenco.

Ha dirigido, producido e interpretado la banda sonora de *NO*, *un cuento flamenco*, película de José Luis Tirado. Crea y produce *Aquí polígono sur*, videoclip musical reivindicativo dirigido por Paco Baños. Participa también en *Nueve Sevillas*, de Gonzalo García Pelayo y Pedro G. Romero. Entre sus trabajos discográficos cabe destacar varios editados como ProscritosDF, formación a dúo, y en solitario *Guitar Surprise*, *mito y geología del Cante*, que lleva al directo con el subtítulo *El baile de las cuerdas*. A principios de 2020 publicó en formato single *Puro y Auténtico y BbobTango*. A principios de 2021 colaboró con la banda Seward en su nuevo disco *#WePreferTwo* y editó *Tiento Madera (tsss tapes)* junto a Marco Serrato. Su último trabajo, *Zona Acordonada*, un concierto audiovisual de guitarra flamenca preparado junto a Los Voluble, se estrenó en la XXI Bienal de Flamenco de Sevilla.

ANDRÉS MARÍN

Andrés Marín es uno de los bailaores más singulares del panorama flamenco actual. Sus producciones se han centrado en la tradición flamenca y específicamente en los cantes clásicos, pero no desde una perspectiva convencional, sino a través de un estilo personalísimo y una estética de absoluta contemporaneidad. Sus creaciones reflejan la libertad expresiva de una profunda investigación artística. De allí nace una poética al servicio de su compromiso con el arte y con él mismo. Hijo de artistas flamencos, ha vivido el arte desde pequeño, tanto a través del baile en la escuela de su padre, como del cante, del que es un gran aficionado y profundo conocedor. Si hay un rasgo que defina su trayectoria, ese sería el de la independencia y la no adscripción a compañía o escuela alguna más allá de la enseñanza paterna.

Emprende su carrera profesional en 1992 como solista y coreógrafo para distintos espectáculos y eventos hasta fundar su propia compañía en 2002. En todas las obras de Andrés Marín reina la experimentación y el riesgo, elementos que el artista considera imprescindibles para que el arte flamenco se mantenga vivo. Sus creaciones han sido acogidas por los principales circuitos europeos, tanto del género flamenco como de la danza contemporánea al ¡Mira! o el Mercat de les Flors de Barcelona.

Artista inquieto, siempre en la búsqueda de nuevas maneras de sumergir la tradición flamenca en aguas inéditas, Andrés Marín ha colaborado con artistas de diversas disciplinas a lo largo de su carrera en el convencimiento de que el flamenco puede dialogar sin complejos con otras artes: Pilar Albarracín, Blanca Li, Llorenç Barber, Kader Attou, Ensemble Divana, Laurent Berger, Marie-Agnés Gillot, José Miguel Pereñíguez.

El artista compagina su actividad coreográfica y artística con la dirección de Andrés Marín Flamenco Abierto, una oficina de producción y estudio de baile propios con sede en Sevilla.



